



Antes del tratamiento.



Después del tratamiento.

Moneda

Esta moneda es de bronce y podría datarse en la primera mitad del siglo I a.C. Tiene el desgaste propio del tiempo, pero pueden apreciarse bien los bellos motivos del anverso y reverso: una cara de perfil bien delimitada y un jinete con lanza. Conserva entre otros caracteres la leyenda TOLE, por lo que pudo haber sido acuñada en la ciudad de Toledo. Por la iconografía y epigrafía se asemeja a un denario romano. Aparece la fórmula EX S(enatus) C(onsulto) de uso frecuente en las emisiones militares y que viene a decir de forma explícita que esa emisión está refrendada por el Senado romano y bajo la jurisdicción de la República de Roma.

En cuanto a su estado de conservación la pieza presenta faltas de materia en los bordes. Pueden verse puntos de oxidación, concreciones de sulfuro en superficie, algunas en estado pulverulento.

El tratamiento consistió en una limpieza mecánica con bisturí y lápiz de fibra de vidrio, de forma puntual y localizada, con ayuda de una lupa binocular. Como limpieza química se desengrasó la pieza con hisopos de Xilol; tras un lavado con agua desionizada y detergente no-iónico, secando después la pieza, se aplicó como agente inhibidor una solución de benzotriazol al 3%, protegiéndola así de futuros focos corrosivos. Finalmente se aplicó cera microcristalina disuelta en white spirit como capa de protección. Luego se lustró con cepillo y gamuza específica para metales.

Lámpara de Hanukah

Lámpara de bronce de base trapezoidal con ocho receptáculos para las mechas y una novena luz de forma almendrada, como las otras, con un remate posterior curvado a modo de asa. Pueden verse motivos vegetales, leones rampantes e inscripciones hebreas.

En cuanto a su estado de conservación tiene una gruesa capa de protección anterior ennegrecida por el humo; presenta un color verdusco debido a la oxidación con concreciones más fuertes entre las mechas donde la porosidad del metal es mayor.

En el tratamiento realizado se limpió de cera, humo y suciedad orgánica con un

baño de agua desionizada y amoniaco al 10% durante 20 minutos. Para eliminar la suciedad incrustada se utilizaron hisopos de disolvente Nitro, bisturí y lápiz de fibra de vidrio. Después del lavado de la pieza se aplicó un desoxidante en las zonas de concreciones fuertes y se limpió en profundidad con una crema especial para bronce. Se dio una protección final con cera microcristalina, y se lustró con gamuzas específicas para metales.



Antes del tratamiento.